

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD**

**Y ÓRGANO DE**

**LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.**

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIASTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

## SECCION DOCTRINAL.

### NATURALEZA É IMPORTANCIA DE LOS CIRCULOS CATOLICOS.

Discurso pronunciado en la sesion inaugural del Círculo Católico de Obreros de Montilla, por el Sr. D. Félix Lopez y Gonzalez.

(Continuacion.)

No es, por tanto, el *círculo* un casino en que pueda vivirse una vida de crápula y de embriaguez; no es un centro que cuente tantos elementos de desarrollo y prosperidad, cuantas sean las lágrimas de familias, que hayan visto desaparecer en una carta toda su fortuna y aparecer allí toda su ruina, y quizás todo su desdoro y toda su maldicion; no es una sociedad donde una política, mas ó ménos acentuada, lleve de continuo sus asociados al terreno espinoso de las acaloradas discusiones, que cuando ménos engendran prevencion y disgustos,

que suelen concluir en ódios y aversiones funestas. No; en este Centro, caben todos los partidos que admiten á Jesucristo y á su santa y legítima Iglesia, porque su órbita no gira por las discusiones políticas; en este centro católico y social no puede permitirse la sátira cáustica, porque ella envenena el decoro y el pudor de las familias; y en este centro, en este *círculo*, que tiene su razon de ser en altísimas consideraciones sociales, la repugnante clasificacion de esclavo y de señor no podrá escucharse jamás: porque es centro católico, y el catolicismo reprueba y anatematiza con Jesucristo la esplotacion del hombre por el hombre.

Aquí, señores, la palabra salvadora *hermanos*, que el evangelio opusiera un dia á la escuela materialista, en la que todos los hombres son iguales porque todos son brutos, y á la escuela pan-

teista, en donde todos son iguales porque todos son dioses; esa palabra *hermanos*, eminentemente regeneradora, que mata lo mismo al aristocrático déspota que para desnivelar hace brutos de la mayoría de los hombres, como al déspota democrático que para nivelar hace hombres de la mayoría de los brutos, según frase gráfica de Campoamor; esa palabra *hermanos*, que simboliza todo lo bueno, todo lo útil, todo lo necesario, y marca de una manera evidente que todos los seres racionales, aunque desiguales en condición, en saber, en riquezas, pueden y deben ser miembros de una sola familia, mas ó menos grande, mas ó menos feliz, según se acerca ó se separa mas ó menos de Dios; esa palabra *hermanos* es la síntesis de toda la vida íntima y de toda la vida orgánica de esta clase de *Círculos*.

El pobre se asocia al pobre para ilustrarse y socorrerse mutuamente; el rico le ayuda con su ciencia y su dinero: ved aquí en dos palabras ó, mejor dicho, en dos términos, todo el argumento, todo el ser de los *Círculos católicos* de obreros.

Ahora bien ¿deberemos ayudar á desenvolver ese pensamiento altamente religioso, eminentemente social, que tan magnífica institución encarna? Quién

lo duda, cuando las tendencias de la obra así lo exigen; cuando la humanidad enferma no quiere ya buscar los medicamentos que pueden sanarla...!

Yo pudiera decir ahora, siguiendo la corriente de ideas del tan elocuente como sábio y virtuoso orador sagrado, que hemos tenido la gloria y el placer de escuchar esta mañana: yo pudiera decir á los economistas políticos y á los hacendistas de escuela que «desde la supresion de las órdenes monásticas, merced á las cuales el pobre sin recursos pecuniarios y por sola su voluntad tomaba asiento en el templo del saber, llevando así luz á su familia y un pedazo de pan á sus hermanos, trabajadores de cortijo ó de taller, hasta la creación de los *Círculos Católicos* de obreros, fué esplotado siempre el linaje humano con descrédito del rico, y perjuicio del pobre, y en mengua de la sociedad.»

Oid, á este propósito, al eminente sábio, Prelado nuestro dignísimo, en su carta pastoral del 25 de Diciembre de 1875; oid al amigo decidido del pueblo, ganoso siempre de los derechos, de la prosperidad y del bien de las clases humildes: «al arrancar, dice, el liberalismo secularizador las órdenes religiosas de las manos

de la Iglesia, las ha arrancado tambien de las manos del pueblo.» Sí, arrancadas han sido de cuajo por el huracan revolucionario aquellas admirables fundaciones de la caridad cristiana, que proporcionaban al hijo humilde del pueblo los medios para elevarse hasta las mas altas dignidades del Estado y de la Iglesia....

¡Y bien, modestos artesanos, obreros del campo y del taller, y vosotros, clases productoras, hombres de posicion y de fortuna; á vista de ese inmenso vacio que el ateismo revolucionario con sus fastuosas y mentidas teorías causó en todas las esferas sociales, pero mas principalmente en las clases desvalidas, qué decis de esta nueva forma de vida social?

Cierto que los Círculos Católicos de obreros no podrán restaurar en un solo dia aquellas bellísimas tintas, que en épocas mas felices fijó la piedad religiosa en el gran lienzo de la humanidad; empero si no es fácil la reparacion instantánea de tanta belleza, perdida al arrancarse hoja á hoja, flor á flor, del noble escudo de un pais civilizado, toda la brillante hermosura que puso en él el catolicismo, á quien debe toda su grandeza, obligacion es comenzar la obra y honor el sostenerla. Si hemos tenido la

desgracia de perder joya valiosa, quedaremos indiferentes lamentando su extravío, ó será sagrado deber el invitar á nuestros parientes, á nuestros allegados, á nuestros amigos para buscarla, gloriándonos despues con su hallazgo y posesion?

«Cread, dice nuestro excelentísimo é ilustrísimo Prelado, cread *Círculos Católicos* de obreros, y ellos, llevando vida á las artes, á la industria, á la agricultura y al comercio, encauzarán los torrentes del orgullo y del desvarío; ellos, moralizados, moralizarán el hogar, y en el hogar la familia, y en la familia la sociedad; ellos, en fin, unidos con vínculos de amor y de caridad santísima, serán para el siglo del positivismo, para el siglo utilitario, lo que fueron los Fernandos y las Isabellas para el siglo de la caballeridad y del heroismo.»

Ilustrar la inteligencia de las clases obreras; esa es la palanca: reunir las en una sola voluntad religiosa, honesta y moral, para todas las necesidades de la vida; ese es el punto de apoyo. Sin ser Arquímedes, yo os prometo que esa voluntad colectiva, ilustrada con verdades evangélicas, con verdades literarias y artísticas, y llevando en la mano la historia, el gran libro de la humanidad, levantará al mundo desgraciado y hundido.

Si, Señores, hoy que vivimos respirando atmósfera de asociación; hoy, cuando en fuerza de ensayos más ó menos felices hemos podido conocer que el individualismo seca el corazón y gangrena las entrañas de la humanidad; hoy sentimos necesidad de una vida colectiva, que ensanche las esferas de la inteligencia y lleve verdades y virtudes prácticas, en el orden religioso y en el orden civil, á todos los senos de nuestro pecho, envenenados con el hálito ponzoñoso de tanto mónstruo de error.

Si la maldad, revistiéndose de formas sociales, ha creado una bandería, sin nombre en el diccionario universal de las naciones cultas, pero con un calificativo propio en el diccionario particular de la iniquidad y del cinismo; si la infamia, escupiéndose á la cara la baba inmunda de su despecho y de su furor é insultando vuestra honradez, tomó vuestro nombre para mancharlo á la faz del mundo, llamándose *internacional de obreros*: ¿habrémos de consentir que así se insulte vuestra honradez, que así se os robe la estimación universal que merecen vuestras virtudes?

(Se continuará.)

## SECCION LITERARIA.

CANCION  
EN PERSONA DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

*Soy niña morena  
Y soy mas hermosa  
Que lirio ni rosa  
Y flor de azucena.*

Del campo soy flor,  
Que á Dios enamora,  
Y vence á la aurora  
Mi sumo claror.  
De gracias soy llena,  
*Y soy mas hermosa, etc.*

De viva agua pura  
El pozo soy yo,  
Y de Jericó  
Planta de frescura.  
Soy alba serena,  
*Y, soy mas graciosa, etc.*

Soy planta florida,  
Cual luna soy bella,  
Del mar soy estrella,  
Cual sol escojida.  
Soy dulce, serena,  
*Y soy mas hermosa, etc.*

Soy puerta del cielo  
Ciudad del muy alto,  
Y soy quien esmalto  
Al oro en el suelo.  
Soy algo morena,  
*Mas soy mas hermosa, etc.*

Soy Madre escojida  
Del Verbo excelente,  
Y al mundo soy fuente  
Do mana la vida,  
De bienes soy llena  
*Y soy mas hermosa, etc.*

Yo tengo entre bellas  
Por única y sola  
La gran aureola  
De claras estrellas.  
Del oro soy vena  
Y soy mas hermosa  
*Que lirio ni rosa  
Ni flor de azucena.*

DIEGO CORTÉS.

## SECCION DE HISTORIA.

## CRONICON DEL OBISPO IDACIO.

*(Continuacion.)*

Años de Abraham.	Olimpiadas.	Emp.		Años de J-C.
2439	3		XXVIII. Cartino, jefe de la milicia con gran ejército y auxiliado de los godos hace la guerra á los vándalos en la Bética: reducidos estos á la miseria por virtud del asedio, en términos de estar dispuestos á entregarse, en público combate, pelea impremeditadamente, y engañado de sus aliados huye vencido á la Tarraconense. Bonifacio abandona el palacio é invade el Africa.	422
IICCCCXL 2441	4 CCCI		XXIV. . . . . XXX. Honorio, cumplidas sus tricennales, muere en Rávena. Paulino, nobilísimo y elocuentísimo, quizás mas noble por su conversion á Dios, varon apostólico, distínguese señaladamente como obispo en Nola de Campania; á quien Terasia, de consorte convertida en hermana, iguala en testimonio y mérito de una vida bienaventurada. Testimonios dignos de elogio existen de su insigne obra. Teodosio, hijo de Arcadio, el XLI de los romanos, despues de reinar algunos años en Oriente, al morir su padre, y despues del fallecimiento de su tio Honorio, obtiene el supremo mando á los veinte y un años de edad.	423 424
2442	2		I. Teodosio nombra en Constantinopla César á Valentiniano, hijo de su tia Placidia y lo envia contra Juan; bajo cuyo gobierno es muerto éste en Rávena, el primer año de su tiránica invasion, por los capitanes que Teodosio habia enviado con él; y por el jefe de la milicia es elegido Félix Patricio. Valentiniano, que era César, es nombrado Emperador de Roma. Saquean las islas Baleares los vándalos: despues, asoladas Cartago, Espartaria y Sevilla, y saqueadas las provincias de España, invaden la Mauritania.	425
2443	3		II. Preside la Iglesia Romana el XLI de sus obispos, Celestino.	426
2444 2445	4 CCCH		III. <i>(Epoca del obispado de Idacio.)</i> IV. Gunderico, rey de los vándalos, como impío en su orgullo, al tomar á Sevilla, echó mano á la Iglesia de esta ciudad; muere inmediatamente arrebatado del demonio por juicio de Dios. A este sucede en el reino su hermano Genserico, el cual, segun refieren algunos, apostatando de la fé católica, se pasó á la perfidia arriana.	427
2446	2		V. El rey Genserico, abandonando España, pasa en el mes de Mayo con los vándalos y sus familias de las playas de la Bética á la Mauritania y al Africa. Habiendo aconsejado ántes de partir al suevo Hermigrario que, cuando él se retirase, saqueara las provincias vecinas, dispuesta una contramarcha con algunos de los suyos, alcanza al saqueador en la Lusitania. El cual, cerca de Mérida, la que habia despreciado con	

Años  
de Abraham. Olimpiadas. Emp.

Años  
de J-C.

- injuria de su Santa mártir Eulalia, muertos por Genserico muchos de los que le acompañaban, apela á la fuga, segun pudo, mas ligero que el viento, y muere precipitado por el brazo divino en el rio Guadiana. Despues de cuya muerte trasládase inmediatamente Genserico á donde habia empezado (*á conquistar.*)
- 2447 3 VI. Durante el reinado de Hermenerico saquean los suevos media Galicia; pero parte de ellos son muertos por la gente que ocupaba los mas seguros castillos, parte son hechos prisioneros y se ven obligados á restablecer la paz que habian quebrantado, haciendo entrega de las familias cautivas. 430
- El conde Aecio derrota cerca de Arlés un ejército godo, haciendo prisionero á su gefe Anaolfo. Vence tambien á los Juthungos y Norios.
- 2448 4 Félix, apellidado Patricio, es muerto en Rávena en una conmocion militar 431
- VII. Aecio, jefe de ambas milicias, somete á los Norios que se habian sublevado. Vuelven de nuevo los suevos, cuando se les presenta ocasion oportuna, á quebrantar la paz hecha con los gallegos. Con motivo de esta irrupcion, el Obispo Idacio obtiene una embajada cerca del general Aecio, que dirigia una expedicion en las Galias. Veton, que fraudolentemente habia venido á la Galicia, regresa á los suyos sin resultado alguno.
- 2449 CCCIII VIII. Cuando derrotaba en una batalla á los franceses Aecio, y los admitia á concertar la paz, es enviado el conde Censorio en calidad de embajador á los suevos, volviendo con él el indicado Idacio. 432
- Bonifacio, llamado de nuevo por Placidia en competencia de Aecio, vuelve del Africa á la córte de Italia. Mas, habiendo arrojado de su puesto á Aecio y colocandose en su lugar, muere á los pocos meses de las heridas que recibe en un combate que contra él sostiene. Reemplazado con su yerno Sebastian, vencido este por Aecio, es arrojado de la corte.
- IIICCCCL 2 IV. Habiendo regresado Censorio á la córte, hace Hermenerico las paces con los gallegos, á quienes frecuentemente saqueaba, y devuelve por la intervencion episcopal los rehenes que le habian sido entregados. 433
- Enviado por él en calidad de embajador el obispo Simfosio al Condado (*corte*) no obtiene resultado alguno en su empresa.
- En el territorio de Lugo, contra la voluntad de su obispo (metropolitano) Agrestio, son ordenados obispos Pastor y Siagrio.
- 2451 3 Aecio, jefe de ambas milicias es nombrado Patricio. X. Sebastian desterrado y prófugo se acoge á la corte de Oriente. 434
- Preside la Iglesia Romana Sixto, el XLII de sus obispos.

Ramon Cobo Sampedro.

(Se continuará.)

## BIOGRAFÍA.

EL EXCMO. É ILTMO. SR. MONESCILLO,  
ARZOBISPO DE VALENCIA.

Al tomar hoy la pluma para escribir, siquiera sea á grandes rasgos, la biografía del Excmo. é Iltmo. Sr. D. Antolin Monescillo, natural temor asalta nuestro ánimo: que es nuestro pincel tosco en demasia para delinear figura tan respetable, y sentimos por otro lado puedan parecer á algunos exagerados nuestros elogios, de los que solemos mostrarnos parcos cuando se trata de personas constituidas en alta dignidad.

Pero basta examinar las obras á que ha dado vida la prodigiosa fecundidad y singular inteligencia del Sr. Monescillo, para que se pongan de relieve las extraordinarias facultades que adornan á este hombre eminente, gloria del siglo que le ha visto nacer. Profundo en sus conocimientos, conciso y elegante en su palabra, predicador elocuentísimo, notable tribuno y distinguido publicista, toda clase de trabajos le son comunes y en todos descuella y sobresa-le. De carácter enérgico, él ha sido el campeón que mas gloriosas luchas ha sabido sostener, defendiendo los intereses de la Iglesia en épocas de espanto y de ruina.

Nació el Sr. Monescillo en Corral de Calatrava, pequeña villa de la Mancha, el dia 2 de Setiembre de 1811. Despues de haber hecho

sus estudios de Filosofia y Teología bajo la direccion de reputados maestros, mereció el grado de Doctor en esta última facultad con la calificación mas favorable. Ordenado sacerdote en Madrid, el año 1836, por el Iltmo. Sr. D. Juan José Bonel y Orbe, Obispo de Córdoba y mas tarde Cardenal-Arzobispo de Toledo, obtuvo en el Seminario de esta ciudad una cátedra de Teología moral, que desempeñó con universal satisfacción y aplauso.

Ya en esta época, comenzó á hacer patentes sus raras facultades como publicista; y numerosos artículos que dió á luz en *El Católico*, le valieron no solo un justo y merecido renombre, sino tambien el destierro, á que le condenó el gobierno del Regente por la energia con que defendió los derechos de la Iglesia y de la Santa Sede.

Desde 1851 á 1861, fué sucesivamente Vicario de Estepa, con jurisdicción exenta, canónigo de Granada y de Toledo, maestrescuelas de esta última, profesor de Teología en su seminario, examinador sinodal, censor de libros, consultor del Arzobispo y predicador de S. M.

Orador distinguido, siempre ha cautivado al auditorio con su dición galana y pura, con sus bellos pensamientos y sobre todo con lo conciso y contundente de su frase; sin que haya sido bastante á resfriar el entusiasmo con que ávidos corren á escucharle lo mismo el literato que el artesano, el filó-

sofo que el ignorante, la fecundidad de su palabra, que aun hoy le hace ocupar la sagrada cátedra todos los Domingos y fiestas principales, á pesar de su edad avanzada, de los múltiples deberes de su cargo, y de un padecimiento pertinaz que no le deja momento de reposo.

Su predileccion por los estudios teológicos le impulsó á llevar á cabo la primera edicion española del *Diccionario de Bergier*, que adicionó con muchos y notables artículos de su pluma, siendo asimismo suyos casi todos los que constituyen el *Suplemento*, con que hizo completa esta obra. Por este tiempo dirigió tambien una nueva edicion de la *Teología dogmática del P. Charmes*, anteponiéndole un luminoso tratado original *De vera religione* de que aquella carecia, y haciéndola á propósito para que sirviera de texto en la mayor parte de los Seminarios de España.

Esta clase de trabajos no ocupó su atencion de una manera tan exclusiva, que no le permitiese dar á luz publicaciones de otra índole, entre las que sobresale el *Manual del seminarista*, precioso libro, que merece ocupar un lugar preferente en la biblioteca de todo amante de la mas bella y escogida literatura.

La fama, que por todas partes pregonaba los claros timbres que el Sr. Monescillo habia sabido conquistarse como orador y como teó-

logo profundo, como publicista y eminente filósofo, hizo que el Gobierno lo presentara para la Silla episcopal de Calahorra y la Calzada, siendo preconizado en el Consistorio de 22 de Junio de 1861, y consagrado el 6 de Octubre siguiente por el Eminentísimo señor Cardenal Fray Cirilo de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo; y en aquella Diócesis permaneció enteramente consagrado á las funciones apostólicas hasta que, en 27 de Marzo de 1865, fué preconizado para la silla de Jaen, vacante por traslacion á la de Almería del Ilmo. Sr. D. Andrés Rosales y Muñoz, que la ocupaba.

Los serios y sagrados deberes que su nueva dignidad le impuso, deberes que no ha declinado ni desatendido por un solo instante en el largo periodo de su carrera, no han sido obstáculo para que, elevándose cada dia mas en alas de su génio prodigioso, haya ilustrado al mundo científico con nuevas y numerosas producciones; repitiéndose hoy el nombre del señor Monescillo con respeto y admiracion, por todos los que de veras estimamos las glorias de la Iglesia y de la nacion española.

Cuatro tomos de *Pastorales*, varios de *Sermones*, una obra interesantísima titulada *Pensamientos*, de la que ya nos ocupamos en uno de los primeros números de esta Revista; infinitos artículos insertos en todos los periódicos religiosos y científicos de España; y

con una preferencia, que nunca le agradeceremos bastante, en nuestra modesta publicacion, cuyas columnas ha honrado con mas de ochenta trabajos literarios inéditos, son otros tantos rayos de luz, que partiendo, como de un foco luminoso, de la poderosa inteligencia del incansable prelado, llevan por todas partes las divinas verdades de la doctrina evangélica.

Llegamos al periodo mas brillante de la historia del Sr. Monescillo. Era el año 1869 y el pais habia sido convocado á Córtes constituyentes, que debian decidir acerca de nuestros futuros destinos. Los mas árdusos problemas politico-sociales estaban sobre la mesa, y en litigio los principios religiosos que habian consagrado una veneranda tradicion, las glorias mas legítimas de nuestra pátria y el sentimiento de la mayor parte de los hijos de esta hidalga tierra. El infatigable defensor de los derechos de la Iglesia, el vigoroso atleta de los intereses del catolicismo, no podia faltar de su puesto de honor; y alli le vemos, representando á su provincia natal, pronto á romper lanzas con los partidarios de un filosofismo, cuya única mision es perturbar las sociedades, engendrando la confusion, la duda y la ignorancia.

¿Quién ha podido olvidar los inspirados acentos, las levantadas y patrióticas frases del Obispo-Diputado, que supo aunar de un modo admirable la fogosidad del tribu-

no con la uncion y mansedumbre del Apóstol? Sus mismos adversarios, que estáticos le escuchaban y calurosamente le aplaudian, de tal modo se dejaban arrastrar por lo sólido de su argumentacion, por la fuerza irresistible de su raciocinio y por el encanto de su palabra, que, á no dudarle, le hubieran proporcionado un triunfo ruidoso, si una fatal preocupacion no los arrastrara por opuestas corrientes.

Obedeciendo la voz del Soberano Pontífice, que convocaba á los prelados de la Iglesia dispersos por todo el ámbito de la tierra, para congregarse en Concilio ecuménico, marchó el Sr. Monescillo á Roma, dispuesto á tomar una parte activa en los trabajos de aquella augusta asamblea, que contrastó por su majestuosa serenidad con los conciliábulo de los filósofos y de los políticos. Conocedores en Roma de la profunda erudicion del renombrado teólogo español, lo agregaron á la importantísima comision *De Fide*, donde hizo ver que gozaba de una reputacion justamente adquirida; siendo al mismo tiempo prueba inequívoca de que los estudios teológicos no habian caido en desuso en nuestra pátria, como falsamente se suponía por algunos, y de que el Episcopado español era digno por todos conceptos de los gloriosos lauros, que habian conquistado sus predecesores en el Santo Concilio de Trento. En la congregacion XXVIII, que se verificó el lunes 21

de Febrero de 1871, el Sr. Monescillo tuvo ocasion de pronunciar un notable discurso sobre el *schemata* puesto á discusion, *De parvo catechismo*, discurso que le valió ser apellidado por uno de los periódicos de Roma, *L'Osservatore*, si mal no recordamos, EL PRIMER ORADOR DEL CONCILIO VATICANO.

Vuelto á su Diócesis, el Sr. Monescillo no ha suspendido por un momento las importantes tareas de su sagrado ministerio. La nieve de los años, que ha blanqueado su cabeza, no ha logrado entibiar el fuego de su corazon, siempre joven, siempre entusiasta y abrigando siempre los mas elevados sentimientos. Su poderosa iniciativa, reanudando tradiciones gloriosas por mucho tiempo olvidadas, lo llevó á congregar á todo el Clero de su Obispado en Sínodo diocesano, en el que se tomaron resoluciones importantes, encaminadas á imprimir en todos una marcha uniforme en las críticas y afflictivas circunstancias, que á la sazón atravesábamos.

Preconizado en Junio último para la Iglesia arzobispal de Valencia, el Sr. Monescillo marchará muy en breve á las riberas del Turia, donde continuará su obra de trabajo y de abnegacion, de celo y desinterés evangélico. Reciba nuestro humilde parabien el ilustre Prelado, á quien sinceramente felicitamos por la alta dignidad á que le han hecho acreedor sus virtudes y méritos por todos estimados y reconocidos.

*Eduardo Carrillo.*

## SECCION DE VARIEDADES.

### LA INSTRUCCION PRIMARIA EN ÚBEDA.

Con mucho gusto damos cabida en nuestro periódico al siguiente comunicado, que nos remite un querido amigo y apreciado suscriptor de la ciudad de Ubeda, (Jaen). Se trata en él de la Instruccion de la Juventud, y de los frutos que se recojen de la enseñanza, cuando ésta se recibe en escuelas católicas; y nosotros tenemos siempre abiertas las columnas de nuestro humilde semanario á cuanto se relacione con la buena instruccion.

Dice así el comunicado.

Ubeda 21 julio de 1877.

Sr. Director de EL AMIGO CATÓLICO.

Muy señor mio y de mi estimacion:

Agradable y dulcemente impresionado por el acto á que en este momento concluyo de asistir, y que por cierto no es del género de aquellos á que con tanta frecuencia suelen hoy consagrarse los pueblos por puro recreo y mero pasatiempo y si un acto solemne y oficial que se refiere y toca, ó mejor diré, entraña los mas caros intereses de la sociedad, no puedo ménos de dirigirme á V. con el fin de suplicarle se digne dar cabida en su ilustrado é instructivo periódico á las siguientes líneas, encaminadas á manifestar brevemente las consideraciones que sugiere un acto que, perteneciendo á la instruccion, desde luego no le considero ageno á la índole de su revista.

Y muy seguro de su amabilidad, se atreve á participarle gracias por este favor s. s. q. b. s. m.

A. M.

Habiase terminado la pesada tarea que ofrecen los exámenes generales de las escuelas públicas de esta ciudad, los cuales duraron mas de quince dias, consideracion habida á que son ocho ó nueve las que existen, á mas de las tres que dirijen los R. R. P. P. de las Escuelas Pias, tan concurridas

todas ellas, que pasarán de mil y quinientos el número de alumnos de ambos sexos que las pueblan. Celebrábase también los ejercicios de oposición para obtener los premios que esta celosa Junta local de instrucción ha dispuesto distribuir, para estimular de esta manera el celo de los profesores, la aplicación de los alumnos y la voluntad de los padres de familia. Y habiendo visto en todos estos actos el lucimiento sorprendente con que han sido desempeñados por todos los niños, en general, respondiendo á todas y cada una de las asignaturas comprendidas en el programa de primera enseñanza, con claridad y acierto tanto, que ponen de manifiesto la asiduidad y esmero con que sus dignísimos Maestros se han consagrado al exacto cumplimiento de sus altos é importantes deberes; estos señores Presidente y Vocales de la comisión, satisfechos y gozosos de tan admirables y prodigiosos adelantos en el más interesante ramo de la buena dirección y administración de un pueblo, como es el de la instrucción, quisieron dar toda la solemnidad y pompa posible al acto de la adjudicación y distribución de premios, que acaba de verificarse en el espacioso templo del ex-convento de Trinitarios de esta ciudad. Al efecto, y previa invitación atenta de la Comisión, se han reunido en dicho local todos los señores que la componen, todas las autoridades, los profesores y profesoras, comunidad de PP. Escolapios, las personas que por razón de su profesión y destino se consideran más ilustradas, un sin número de niños y niñas, sus respectivos padres y familias, y otras muchas personas, en fin, atraídas por la novedad del acontecimiento.

La bien montada banda de música de la ciudad, luego que el Sr. Secretario de la Junta terminaba la lectura de los nombres de los agraciados y estos se presentaban, ejecutó á perfección una escogida tanda de piezas, que con sus agradables sonidos y armónicos acentos acompañaba la tierna y encantadora ceremonia de colo-

car las medallitas de premio en los pechos de los niños y entregar los diplomas á los protagonistas de esta alegre fiesta y ovación consoladora. Agradable y gozosa ocupación, que con afable sonrisa desempeñaba el mismo Sr. Presidente, con otros señores que apreciaban en su verdadero valor el inocente y honroso gusto con que los niños recibían estas muestras y señales de su aplicación. ¡Ah! Qué ufanos se restituían á sus sitios sin acertar á retirar la vista del lado izquierdo de su pecho, fijas sus candidas miradas en la infantil condecoración que acababan de recibir entre tantos aplausos y caricias, y ante tan respetable é imponente asamblea! ¡Con qué fruición y placer contemplábamos todos tan tierna y conmovedora escena! Por una parte, la justa satisfacción del amor propio bien entendido, y el digno decoro de los profesores, que ven en este acto una remuneración honorífica de sus afanes y desvelos; por otra, el aire marcial y apuesto de los niños, en tono de triunfo y llenos de un pueril engreimiento, ostentando los brillantes adornos del pecho, que mágicamente transmiten á su inocente y puro corazón las primeras sensaciones de uno de los pocos placeres lícitos de la vida. Mas allá, los padres de los niños sin poder ocultar en su alegre y festivo semblante el amoroso entusiasmo, la dulce emoción y consolador embeleso, que solo sabe inspirar el cariño paternal. En una palabra, todo allí era conmovedor: el magnífico templo con sus atrevidos arcos y anchurosas bóvedas, el escogido y numeroso concurso, los armoniosos acordes de la música y más que todo la índole del acto, que infundía en el alma del atento e imparcial espectador las más levantadas reflexiones sobre el porvenir de la sociedad. Porque á la verdad, ó esta perece, ó si se ha de regenerar, según lo necesita, ha de ser por medio de la enseñanza católica; y que la educación primaria es la que en primer término forma el corazón é ilustra la inteligencia, está fuera de duda. Ella es la que inculcada con el im-

probo, constante y penoso trabajo del magisterio de primera enseñanza, arranca las primeras capas de ignorancia y embrutecimiento en que por desgracia de origen venimos envueltos. Ella es la que, ejercida por buenos profesores, modifica las naturales inclinaciones de los niños, si no son bien indolados, y las perfecciona, si son buenos. Ella, en fin, y nuestros primeros maestros son los que descubren y asientan los cimientos de cuanto el hombre puede ser durante su vida, en los diferentes estados y diversas profesiones que ejercer pueda en la sociedad.

Por consiguiente. . . ¿Qué mucho, que se dé tanta grandeza á un acto que así se roza con los principios fundamentales de la buena sociedad? ¡Ah, feliz y dichoso el pueblo que, alejado de las luchas de partido, se consagra de esta manera loable á la instruccion de sus hijos! ¡Venturoso y envidiable el pueblo que, haciendo abstraccion tambien de esas perniciosas rivalidades y estériles competencias de localidad, fija su especial atencion en fomentar sus mas sagrados intereses!

Sigan, sigan esta ilustre municipalidad y celosa Junta de Instruccion el camino emprendido, dando impulso á la enseñanza, y, no lo duden, algun dia recojerá el fruto de sus plausibles desvelos esta populosa y culta ciudad, y sus hijos, siempre agradecidos, colmarán de bendiciones á los iniciadores del pensamiento y buena idea de dar tanto realce á las escuelas públicas y á sus dignos profesores.

Mas, si como no es de presumir, los laboriosos maestros de escuela de esta localidad estuviesen sufriendo los perjuicios de no cobrar el módico sueldo consignado á su nunca bien remunerado trabajo, como por desgracia sucede en tantos otros pueblos, que sin duda no saben apreciar como aquí la importancia de la enseñanza, yo, que sin género alguno de adulacion tributo gustoso elogios merecidos al Municipio y Comision de escuelas, me permitiria recomendar muy mucho se pagase preferentemente la justísima y

equitativa retribucion, que tan condignamente merecen las pesadas tareas de estos funcionarios públicos. Nádie que ignore lo que es tratar con niños de tan corta edad, puede apreciar tampoco con exactitud hasta qué punto es molesto é impertinente este trabajo. Remunérese, pues, si no con la amplitud que fuere de desear, al menos oportuna y equitativamente. Porque no son bastantes estas deferencias y aplausos honrosos, que estimulan, si falta la recompensa material, que obliga.

Por lo demás, yo felicito á todos indistintamente. Prez y gratitud al ilustre Municipio y Comision de Escuelas! Looz y alabanza para los señores profesores, incluso los virtuosos sacerdotes hijos de San José de Calasanz.

Gracias, en fin, sean dadas á los numerosos alumnos, sus padres y cuantas otras personas han contribuido al esplendor y magnificencia de un acto, digno de ser imitado en tantos pueblos, como desconocen lo mucho que vale é interesa para mejorar la condicion de la sociedad desventurada, en que nos ha tocado vivir.

---

### SECCION DE NOTICIAS.

---

La Sagrada Congregacion de *Propaganda Fide* ha publicado una Instruccion, con fecha 1.º de julio del presente año, acerca de la visita *ad Limina Apostolorum*.

El trienio, quadrienio, quinquenio, etc., en cuyo periodo de tiempo han de presentarse los obispos en Roma, segun sea la nacion ó punto del globo en que residen, se ha de contar siempre desde el dia 20 de Diciembre de 1585, en que se publicó la bula *Romanus Pontifex* de Sixto V., á cuya condicion han de ajustarse tambien los obispos

que gobiernan diócesis erigidas despues de esa fecha, y obliga á los prelados que suceden en su silla episcopal á otros que murieron ántes del 20 de diciembre del año trienal etc., sin haber cumplido con ese sagrado deber.

A los prelados españoles corresponde hacer la visita *ad Limina* cada cuatro años. El periodo que ahora corre se cumple el 20 de Diciembre de 1880.

\*  
\* \*

Con ocasion de celebrar un certámen literario la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de Málaga, el Sr. D. Carlos Larios ha ofrecido un premio de 4.000 reales al autor del mejor trabajo que desarrolle y pruebe el tema *Armonia entre el catolicismo y la ciencia*, cuya oferta ha sido aceptada por la Academia con el mayor entusiasmo y reconocimiento.

\*  
\* \*

En el certámen literario que se ha de celebrar en Barcelona, con motivo de la festividad de nuestra Señora de las Mercedes, se adjudicará un premio de *quinientas* pesetas á la mejor composicion poética sobre el origen y resultados de la institucion catalana creada en el siglo XIII para redencion de cautivos.

Las producciones habrán de ser escritas en castellano ó catalan.

El plazo para la admision terminará el 15 de Setiembre y deberán enviarse los pliegos á la «Secretaría de la junta directiva de ferias y fiestas,» sita en las Casas Consistoriales, acompañando en pliego cerrado el nombre del autor.

\*  
\* \*

El dia 25 por la mañana concedió el Padre Santo una audiencia á los alumnos, al vice-rector y á los profesores del Seminario del Vaticano, que fueron presentados por el señor Arzobispo de Efeso, prefecto de dicho Seminario.

El vice-rector dirigió á Su Santidad un noble y afectuoso mensaje, al que contestó el Padre Santo con un largo y elocuente discurso. Terminado el discurso, Su Santidad concedió á todos los que se hallaban presentes, la apostólica benediction y que le besáran su sagrada diestra.

El dia anterior recibió Su Santidad á una diputacion del colegio de Penitenciarios de San Pedro.

\*  
\* \*

Han sido nombrados: Beneficiado-socantre de la catedral de Astorga, D. Felipe Garcia; de la de Albarracin, D. Manuel Blanque y Mella, y organista de la de Cuenca, D. Anastasio Muñoz.

\*  
\* \*

El dia 15 de julio fué inaugurado por el Sr. Arzobispo de Tarragona, el Círculo de aquella capital. S. E. I. pronunció un elocuente discurso y los sócios Bonet, Clariana y Sanlloriente ejecutaron con notable maestria un trio á armonium, violin y piano, titulado *Himno á la Virgen*.

\*  
\* \*

El Boletin Eclesiástico de Barcelona publica un reglamento por el que ha de regirse la nueva Asociacion del Purísimo Corazon de María y San Francisco de Sales, fundada últimamente por el Ilmo. Señor D. Frai Joaquin Lluch y Garriga, para promover y facilitar las misiones parroquiales y los ejercicios espirituales.

## BOLETIN

DE LOS

## Círculos Católicos de Obreros.

—  
LA BENDICION APOSTÓLICA.

Concurrida y muy solemne fué la sesion extraordinaria, con que el Círculo Católico de Obreros de Córdoba acordó celebrar, en la noche del 2, la bendicion Apostólica que Su Santidad se ha dignado otorgar á todos los de esta Diócesis.

La severidad en el adorno del salon significaba bien la importancia del acto á que se habia destinado. En el centro de un dosel de damasco carmesí, con franjas de oro, destacábase un buen retrato de Su Santidad en actitud de pié y vestido de blanco. Sillones, tambien forrados de seda grana, adornaban el estrado de la presidencia, y muy buenas pinturas y multitud de luces, repartidas en preciosas lámparas, daban al espacioso salon majestuosa perspectiva.

A las nueve en punto, la Lira de Obreros anunció con una muy bonita introduccion musical alusiva la apertura de la sesion. Abierta esta por el presidente del Círculo, y ocupando el centro el Sr. Director general diocesano, despues de un saludo afectuoso á la junta directiva, á los distinguidos literatos, sócios protecto-

res y obreros allí presentes, dió lectura al humilde y reverente Mensaje, que, al instalarse los Círculos Católicos de Córdoba, tuvo la honra de enviar por sí y á nombre de todos, á nuestro Santísimo y muy venerado Padre el Papa Pio IX.

La lectura del Mensaje no podia ser continuada, porque era preciso esperar á que el auditorio, conmovido y lleno de entusiasmo, repitiera las frases de filial amor y adhesion inquebrantable á la sagrada persona de nuestro Padre Pio IX y á la Santa Sede, que el mencionado escrito contenia. Pero el entusiasmo era creciente y tocó á su término al mostrar el Sr. Director general, besándolo, el preciosísimo *autógrafo* en que Su Santidad se dignaba enviar la bendicion de Dios á los Círculos Católicos de Obreros de Córdoba. Fué esta una de esas escenas que se sienten, que estasían y que no pueden describirse.

Tranquilizado algun tanto el auditorio, despues de haber admirado la letra y firma de Pio IX el Grande, el Pontífice providencial, cuya augusta é infalible mano firmó los tres decretos con que ha glorificado en la tierra á la Sagrada Familia, el Sr. Riera continuó su interrumpido discurso, aunque enternecido, pero demostrando á todas luces lo que

esta bendición significaba y las sagradas obligaciones que á los Círculos Católicos imponía.

Todavía recordamos y jamás olvidaremos, la energía de aquellas últimas frases con que deseaba y pedía de todas veras «que nuestros pensamientos, y nuestras palabras, y el trabajo de nuestras manos, y nuestras doctrinas perecieran, si alguna vez habian de disminuir siquiera una partícula de la verdad, tal como los sucesores de Pedro tienen el poder de guardarla y definirla.» La conformidad con estas notables palabras fué tan entera, tan elocuente en todo el numeroso concurso, que era cosa de encantar, y hacía concebir las más lisonjeras esperanzas.

Después de un breve intervalo de descanso, amenizado por los acordes musicales, ocupó la tribuna el distinguido jurisconsulto é inspirado poeta Sr. Garcia Lovera (D. Rafael), y en una lindísima oda llena de filosofía cristiana, brotando por doquier amor y obediencia al Papa, cantó el poder y los triunfos del Pontificado Católico, á la altura de su justo renombre. El auditorio, después de hacer unánimemente suyas todas las frases de tan levantada poesía, expresó al autor su admiración y gratitud de la manera más delicada.

A los pocos momentos usó de la palabra el Licenciado D. Francisco Nicasio de la Helguera, muy digno presidente de la Academia «La Juventud Católica,» amigo fiel y protector infatigable de los Círculos de Obreros. Pálido será cuanto se escriba para reseñar la profundidad científica y literaria y la cristiana piedad que demostró el Sr. Helguera en todo su brillante discurso, al presentar, por épocas y en grupos bellísimos, al Pontificado perseguido siempre y siempre victorioso desde Jesucristo hasta hoy, como lo será desde hoy hasta el fin de los siglos. Su entrañable amor á Pio IX, de que tiene dados notables ejemplos, encendió vivamente su palabra, y todas las frases del señor Helguera fueron sábias, oportunas y muy provechosas. Bien lo dió á entender el Círculo en el modo con que expresó al orador su gratitud y reconocimiento.

A seguida y con muy buen espíritu leyó unas preciosísimas y sentidas octavas dedicadas «al prisionero del Vaticano» el aventajado jóven Sr. Ramos Barranco, también académico de la Juventud Católica y celador incansable de los Círculos de Obreros. Sus palabras, como siempre, fueron acogidas con suma complacencia, y de todos fué muy aplaudido.

Levantóse, por conclusion, el Sr. Director general y despues de dar gracias á Dios, á quien todo se debe, expresó su gratitud á la junta directiva por su inteligencia, esquisita actividad, y acertados acuerdos, á los distinguidos literatos, que á fuer de Católicos habian ofrecido una prueba mas de la pureza de sus doctrinas y de su amor á esta institucion salvadora; á los sócios honorarios por sus estimados favores; á los honrados obreros por la firmeza de su fé, por su bondad, de que acababan de dar tan esclarecido testimonio. Esta fué su última palabra: *Córdoba, el pueblo de los Mártires, es fuerza que ofrezca al mundo el modelo de los obreros católicos.*

L. C.

4 de Agosto de 1877.

\* \*

#### CÍRCULO CATOLICO DEL VISO.

Desde el dia de San José, en que empezó á funcionar nuestro Círculo, no ha faltado quien haya contribuido con discursos y lecciones á ilustrar á los obreros, á mas de la esplicacion de doctrina cristiana, que ha tomado á su cargo el docto y muy celoso Arcipreste D. José Castellano y Cámara.

Con la venida de los estudiantes á vacaciones, las reuniones en el Círculo son mas frecuentes, mas gratas y mas interesantes.

Los seminaristas primero, y luego todas las demás personas de letras, acordaron trabajar en la enseñanza y se distribuyeron amistosamente las materias mas útiles al objeto de la asociacion.

El dia de Santiago se solemnizó con dos sesiones extraordinarias: la primera de once á una, y la segunda de ocho á diez de la noche. En la primera continuó la exposicion de doctrina cristiana, en su parte

primera, sobre el *Primer artículo de la Fé*, el aventajado jóven D. Lorenzo Ruiz, y en formas muy bellas y con grande elocuencia habló del Ser infinito y omnipotente, de la unidad de la divina esencia y trinidad de las divinas personas.

A seguida, con entonacion clara y espression correcta, habló D. José Ramon Ruiz de las *Costumbres y leyes de los romanos* desde la fundacion de este pueblo hasta el establecimiento de la república; haciendo notar el cambio que produjo mas tarde la ley divina y la moral del Evangelio en aquel centro de tiranía y corrupcion.

En la sesion de la noche, usó de la palabra el seminarista D. Manuel Morales sobre *Historia Sagrada*, de que venia ocupándose en varias lecciones, sacando consecuencias utilísimas de la conducta del pueblo Hebreo y castigos con que Dios refrenó su ingratitude. El resumen, en estas sesiones de tan buen recuerdo, supo hacerlo á maravilla el Sr. Arcipreste, y en uno de esos discursos, que agradan y mueven, enseñó á los concurrentes la utilidad é importancia de los Círculos católicos de Obreros, tabla de salvacion para todas las clases en el naufragio general de los presentes tiempos.

No debe quedar en silencio que en dias anteriores ofrecieron al Círculo ratos muy amenos y provechosos los seminaristas D. Nemesio Medina, hablando de *Las tradiciones religiosas de Córdoba* y D. Antonio Ruiz y Muñoz de *Historia de España*.

Premie Dios á todos los que cooperan á esta grande obra, é ilumine á los que aun no han conocido toda su importancia, para que la amen y protejan, cada cual á medida de sus alcances.

28 Julio 77.

R.

Resúmen de las materias que contiene este número:

SECCION DOCTRINAL.—*Naturaleza é importancia de los círculos católicos de obreros*, continuacion, por D. Felix Lopez Gonzalez.—SECCION LITERARIA.—*Cancion en persona de la Santísima Virgen*, (de Cortés).—SECCION DE HISTORIA.—*Cronicón grande de Idacio*, continuacion, por D. Ramon Cobo Sampedro.—BIOGRAFIA.—*Excmo. Sr. Monescillo*, por D. Eduardo Carrillo.—SECCION DE VARIEDADES.—*Instruccion primaria en Ubeda*, por A. M.—SECCION DE NOTICIAS.—BOLETIN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.—*La Bendicion Apostólica*, por C. L.—*Una sesion del círculo del Viso*.